revista
PERIFERIAS

La pedagogia de la convivencia en las escuelas kurdas de Rojava

Nuevo modelo educativo bajo la amenaza de la guerra

Daniel Martins
Edmund Ruge

| Síria |

traducido por Ana Rivas

En agosto de 2019, después de la publicación de "La lucha kurda por la democracia y la igualdad de género en Siria" en la tercera edición, Periferias comenzó a mantener contacto con el Rojava Information Center (RIC), una organización independiente dedicada a subvencionar el trabajo periodístico internacional en Rojava, al noreste de Siria. En septiembre, el RIC nos puso en contacto con Becet Hussein, miembro del Consejo Escolar del Cantón de Qamishli, y en septiembre de 2019, hablamos de modelos educativos alternativos en Rojava.

La experiencia de una educación radicalmente democrática: el modelo revolucionario de Rojava en peligro por la geopolítica de la guerra

Al describir las innovadoras y profundas experiencias kurdas de autogobierno en

Rojava, basadas fundamentalmente en un concepto descentralizado de confederalismo democrático, en el que la igualdad de género, la ecología y la liberación de la mujer se incluyeron como principios esenciales, Hussein advirtió de la creciente batalla que enfrenta el modelo educativo en medio de la continua guerra civil siria. "Cualquier país que vive una guerra vive un desafío en sí mismo, porque todo lo que le rodea es destruido", dijo el educador de 40 años. "Necesitamos más tiempo para practicar la filosofía, el sistema que queremos".

Diez días más tarde se produjo la retirada del apoyo estadounidense a las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF).

El inesperado giro dio luz verde a la invasión militar turca, dejando a los kurdos del norte de Siria sin otra opción que volver a la alianza con el mismo régimen que los oprimió durante años: el de Bashar-al-Assad, en el poder en Siria desde el año 2000, cuando sucedió a su padre, quien a su vez gobernó el país durante 30 años.

Si antes de 2012, año de la retirada de las fuerzas del régimen sirio de Bashar al-Assad de la ciudad de Kobanî y del comienzo del consiguiente establecimiento de una nueva forma de autogobierno en Rojava – hablar la lengua kurda estaba prohibido en Siria y su uso podría incluso llevar a la cárcel –, con el autogobierno establecido entonces, se ampliaron las posibilidades de utilizar la lengua, valorar la cultura y rescatar la historia kurda, especialmente en la enseñanza en las escuelas públicas de Rojava.

"Fue libertador", dijo Becet Hussein, de 40 años. Como profesor de lengua kurda, explicó: "Antes, la única forma de vivir en Siria era aceptarse a sí mismo como árabe, sin ningún

espacio para la democracia. Hoy en día es diferente, aunque todavía no creemos que podamos estudiar en nuestra lengua materna.

Si antes simplemente hablar en kurdo generaba miedo de prisión o miedo de despido y si el régimen sirio silenciaba a los kurdos, negándoles el derecho a asumir su propia identidad, cuyas prohibiciones se extendían, por supuesto, a cualquier tipo de manifestación de la cultura y el pensamiento kurdos, ya fuera en la música, el teatro, la literatura y la poesía o en la organización comunitaria. Hoy contrasta la libertad de un modelo de enseñanza en las escuelas de Rojava basado en una pedagogía de la convivencia por la aceptación e integración de las diferentes lenguas y culturas que viven en la región, principalmente el kurdo, el árabe, el asirio – considerando aún la vasta composición étnica del Kurdistán sirio, que incluye también musulmanes suníes, chiítas, levitas, sufíes, así como minorías étnicas de armenios, turcomanos, yazidis y judíos.

El plan curricular establecido en las escuelas estipula tres componentes curriculares, correspondientes a las poblaciones que viven en la región – un currículo en kurdo, con su variante dialectal Kurmancî, un currículo en árabe y otro en asirio-, lo que hace que las tres, sean idiomas oficiales de enseñanza en las escuelas.

Del primero al tercero, de los doce años lectivos, se estudia el lenguaje específico de cada componente, cuando, a partir del cuarto grado en adelante, la elección debe ser para el estudio de un segundo lenguaje con el que seguirán los estudios hasta la universidad, considerando del primero al sexto año electivo como enseñanza primaria, del séptimo al noveno como nivel medio y, del décimo al duodécimo, como enseñanza secundaria. En el quinto año, también pasarán a un idioma extranjero, inevitablemente el inglés. "Si queremos vivir juntos, tenemos que conocer el idioma del otro. Los maestros kurdos enseñan a los árabes, y los árabes enseñan a los kurdos, y los sirios también".

La provocación del odio mutuo entre kurdos, árabes y sirios, que se vivió y se sigue viviendo en Siria, es el fruto de siglos de un sistema que no abrió caminos para que las personas vivieran juntas en respeto mutuo. "Lo que estamos haciendo es exactamente lo contrario",

dice Hussein. Con razón, el gran proyecto del nacionalismo árabe, el de la arabización forzosa y de amplia validez y desarrollo en la historia del mundo árabe del siglo XX, debe ser revisado críticamente.

No sólo comparten los componentes curriculares, aprenden el idioma del otro, sino que también comparten los espacios y la dinámica de las escuelas. "Celebramos festivales multiculturales de música, poesía, teatro. Los estudiantes y los profesores viven, juegan y hacen deporte entre ellos. Creamos una experiencia escolar que no oculta la diferencia, sino que la valora", señala Hussein, recordando que la poesía y la música, tenían que hacerse en árabe; en kurdo, nunca recitadas o cantadas en público, y mucho menos publicadas en libros.

Los desafíos, por otra parte, son innegables. Empezamos de cero. Creamos instituciones. Muchas de las escuelas que ya existían fueron destruidas por la guerra. Vivimos una grave escasez de materiales escolares y tecnología", explica Becet. Gran parte de ella fue robada, añade, recordando que "en el invierno, los pupitres de la escuela se utilizaban como fuego, tamaño era el frío y la falta de recursos para afrontarlo". Las escuelas, con estructuras muy antiguas, no han sido reparadas durante décadas". Dada la histórica represión y el silenciamiento de la lengua kurda, los profesores con títulos universitarios sólo enseñan en árabe, a pesar de ser kurdos. Nuestros mayores desafíos son calificar a los maestros para que enseñen en kurdo y tener más tecnología a nuestra disposición. Con proyectores, por ejemplo, para ver el lenguaje con sus propios ojos, con el uso de material multimedia para las clases".

Principio para el autogobierno de la región, el Confederalismo Democrático también fomenta en los cantones el establecimiento de comunas, compuestas por cinco comités: salud, educación, solución de problemas, económico y de autodefensa (ISKIK). En las aulas, los debates también incluyen directrices para la coexistencia democrática entre todos y alternativas para la paz en la región.

De los tres cantones entonces autogobernados por los kurdos en Rojava – Afrîn, Kobanî y Jazira - los datos muestran la densidad del sistema educativo; a principios del año escolar 2019, en septiembre, había 230.500 estudiantes en el cantón de Jazira, en más de 2.000

escuelas, con más de 18.000 maestros en formación.

La Secretaría de Educación y Pedagogía de la Región Autónoma estima que en 2019 entrarán en el proceso de calificación 40.000 docentes.

El año marca el comienzo del undécimo año escolar, según Hussein. "Fue y es un proceso gradual. Empezamos en 2012, todavía a pesar de la presencia de profesores del Régimen, enseñando el kurdo en las escuelas. En 2016 implementamos los planes de estudio en los tres idiomas, con diferentes etapas en cada escuela".

La nubosidad de la guerra

En menos de dos semanas después de hablar con Hussein, el Presidente turco Recep Tayyip Erdogan lanzó una ofensiva terrestre, con tropas de infantería, de artillería y bombardeos aéreos intensos en el norte de Siria, justificando el ataque como una lucha contra el "vínculo terrorista" kurdo con el PKK, el Partido de los Trabajadores de Kurdistán. Los EE.UU., tropezando con su propio anuncio abrupto de retirada, vinieron a negociar un alto al fuego con Turquía, con la participación de Moscú en la mediación. Dada la incertidumbre del armisticio, Turquía impuso una "zona de contención" en el territorio autónomo kurdo, lo que resultó en el refugio de 200.000 kurdos, en su mayoría para el Kurdistán iraquí.

Erdogan rápidamente utilizó la zona para ubicar a millones de refugiados sirios que huyeron a Turquía en medio de la guerra civil - en su mayoría civiles de otras partes de Siria. Aunque Estados Unidos ha decidido mantener unos 500 soldados en la región, el daño causado es evidente. Los expertos advierten ahora del posible retorno del Estado Islámico a la región y un general del SDF ha pedido a los observadores internacionales que impidan la limpieza étnica por parte de las tropas paragubernamentales y las milicias turcas.

Directamente desde Rojava, el informe del RIC "Crímenes de guerra de Turquía contra los civiles" denunció los crímenes sistemáticos contra los civiles, "cometidos tanto por las Fuerzas Armadas Turcas (TAF) como por sus milicias para-gubernamentales organizadas bajo la bandera del 'Ejército Nacional Sirio' (SNA). "Se cometieron violaciones de los derechos humanos con civiles como blancos deliberados, y bombardeos indiscriminados, aéreos y de artillería. El RIC informó de la muerte de civiles y de los daños causados a los equipos e infraestructuras de ayuda médica y humanitaria.

La región también fue testigo de saqueos y crímenes contra la propiedad y los bienes, así como de una violenta campaña de censura, "tanto en forma de ataques directos a la prensa como a través de otros intentos de Turquía de limitar la recopilación de información", informa el RIC.

Es el resultado de un "intento sistemático de hacer imposible que los civiles vivan en las zonas que Turquía desea ocupar, con el objetivo evidente de forzar el desplazamiento de la población civil en general y, en particular, de las poblaciones kurda, yazidi y cristiana, facilitando el asentamiento de las milicias turcomanas y árabes con sus familias, con la expansión de facto del control territorial en Turquía".

El alto el fuego, por otra parte, parece unilateral, ya que Turquía sigue atacando a los cantones autónomos de Rojava.

No es sorprendente que los nuevos datos recogidos por el Instituto de Derechos Humanos

de Jazira muestren la gravedad y el daño a la educación pública en Rojava. Si el año escolar en el norte y el este de Siria, que comenzó en septiembre de 2019, contabilizó más de 320.000 estudiantes, 3.100 escuelas y 22.000 profesores cualificados en las regiones del Éufrates y Jazira, dos meses de ofensiva militar turca obligaron al cierre de 810 escuelas, la destrucción de 20 escuelas en Sere Kaniye (Ras al-Ayn), la inviabilidad de las condiciones de trabajo de 4.000 profesores y la interrupción de los estudios de 86.000 estudiantes.

Incluso antes de que la ofensiva turca iniciara, Hussein sabía bien que la continuidad y la mejora de las experiencias educativas kurdas, que eran radicalmente democráticas, dependían de un elemento crucial. "Mejorar este modelo y replicarlo en más escuelas depende del final de la guerra", enfatizó muy lúcidamente. "No sabemos cuándo terminará todo esto.

Colaboración:Rojava Information Center
Fecha de publicación: 20 de diciembre/2019. Información actualizada sobre los últimos acontecimientos en el norte y el este de Siria disponible en el Resumen diario - RIC y "Liveuamap"
RIC Informes: 'Turkey's war against civilians'
'Beyond the Frontlines: The building of the democratic system in North and East Syria'